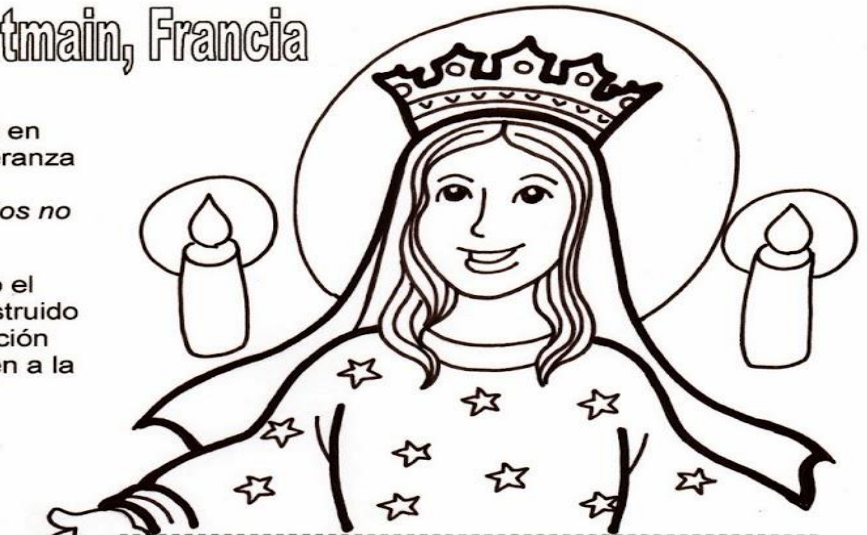




Nuestra Señora de Pontmain, Francia

La guerra entre Prusia y Francia en 1871, eran días de caos y desesperanza para los franceses. Decían desesperados: *"Para qué rezar. Dios no nos oye"*.

El Padre Guerin, que había sido el párroco por 35 años y había reconstruido la iglesia destruida por la Revolución Francesa, pidió a los niños que oren a la Virgen por protección.



Esa noche misma noche uno de los niños, Eugenio Barbadette, de 12 años de edad, salía del establo de su familia cuando vio en el cielo una hermosa señora, en el aire, unos 20 pies por encima de los techos.

La señora tenía un vestido azul oscuro cubierto de estrellas doradas, un velo negro y una corona de oro. Sus brazos estaban extendidos como en la Medalla Milagrosa pero sin los rayos.

Eugenio se quedó mirándola con asombro. Cuando su padre y su hermano José de 10 años, salieron del establo, Eugenio gritó: *"¡Miren allí! ¡Encima de la casa! ¿Qué ven?"* José describió a la Señora tal cual como lo hizo Eugenio. Pero el padre no podía verla.

A medida que la noticia corría, se empezó a juntar gente para ver la aparición. Pero sólo seis niños de los que estaban reunidos allí podían ver a la Virgen. Los adultos solo podían ver, las tres estrellas que aparecieron junto a la Virgen.



La intercesión milagrosa de la Madre trajo la paz. Los 38 soldados de Pontmain regresaron sin un rasguño.

El obispo Wicart de la diócesis de Laval, otorgó la aprobación canónica a la aparición. El Papa Pío XI concedió la misa y el oficio en honor a Nuestra Señora de la Esperanza de Pontmain.

En la actualidad hay una Basílica dedicada a la Virgen.

Esta aparición demuestra el poder de la oración de intercesión hecha con la humildad y sencillez de los niños.

FLORIDA

12651 South Dixie Hwy., Suite 100B – Miami, FL 33156 – Tel: (305) 412-1700 – E-mail: info@fcpeace.com

Webpage: www.fcpeace.org